

Día 20 - Medio seguro para ir a Jesucristo - Tratado [164-168]



164 2º). Esta devoción es *medio seguro* para ir a Jesucristo, porque es lo propio de la Santísima Virgen el conducirnos seguramente a Jesucristo, como lo propio de Jesucristo es el conducirnos seguramente al Eterno Padre. Y las personas espirituales no creen falsamente que María les sea un impedimento para llegar a la unión divina. Pues, ¿sería posible que Ella, que ha encontrado gracia ante Dios para todo el mundo en general, y para cada uno en particular, fuese un impedimento a una alma para encontrar la gran gracia de la unión con Él? ¿Sería posible que Ella, que ha sido plena y sobreabundantemente colmada de gracias, tan unida y transformada en Dios, que ha sido menester que se haya encarnado en Ella, impida que un alma se una perfectamente a Dios?

Es muy verdadero que el ir por otras criaturas, aunque santas, podría tal vez, en ciertas épocas, demorar la unión divina, pero no María, como lo he dicho y siempre lo diré sin cansarme. Una razón de porqué tan pocas almas llegan a la plenitud de la edad de Jesucristo, es porque María, tan Madre como siempre de Jesucristo y fecunda Esposa del Espíritu Santo, no es suficientemente formada en los corazones. Quien quiera tener el fruto bien maduro y bien formado, debe tener el árbol que lo produce; quien quiera tener el fruto de vida, Jesucristo, debe tener el árbol de vida, que es María. Quien quiera tener en sí la operación del Espíritu Santo, debe tener a su Esposa fiel e indisoluble, la divina María, que lo hace fértil y fecundo, como ya lo hemos dicho en otra parte¹.

165 Persuadíos, pues, de que cuanto más miréis a María en vuestras oraciones, contemplaciones, acciones y sufrimientos, si no con vista distinta y advertida, por lo menos con una general e imperceptible, más perfectamente encontraréis a Jesucristo, que siempre está con María, grande, poderoso, operante e incomprensible, y más, que en el cielo y en criatura alguna del universo. Así, muy lejos de que la divina María, totalmente abismada en Dios, se convierta para los perfectos en obstáculo para llegar a la unión con Dios, no ha habido hasta aquí, ni habrá jamás, criatura que os ayude más eficazmente en esta gran obra, sea por las gracias que os comunicará a este efecto, ya que nadie está lleno del pensamiento de Dios a no ser por Ella, como dice un santo: “*Nemo cogitatione Dei repletur nisi per te*”; sea por las ilusiones y engaños del espíritu maligno, de los cuales Ella os preservará”.

¹ Ver más arriba nº 20-21

² S. Germán de Constantinopla (Sermo 2 in Dormition., cit. S. A. Vim 37)



166 Allí donde está María, allí no está el espíritu maligno y una de las señales más infalibles de que se es conducido por el buen espíritu, es el ser muy devoto de María, pensar en Ella a menudo y hablar a menudo de Ella. Es el pensamiento de un santo³, que añade que, como la respiración es una señal cierta de que el cuerpo no está muerto, el frecuente pensamiento de María y su amorosa invocación, señal cierta es de que el alma no está muerta por el pecado.

167 Como es María sola, dice la Iglesia y el Espíritu Santo que la conduce, la que sola hace perecer todas las herejías: *Sola cunctas haereses interemisti in universo mundo*⁴; aunque los críticos regañen por ello, nunca un fiel devoto de María caerá en herejía o en ilusión, por lo menos formal; bien que podrá errar materialmente, tomar por verdad la mentira y por espíritu bueno al maligno, aunque más difícilmente que otra persona; pero, tarde o temprano, conocerá su falla y su error material; y cuando la conozca no se obstinará, de ninguna manera, en creer y sostener lo que había creído verdadero.

168 Quien quiera, pues, sin temor a ilusión (la que es común en personas de oración) avanzar en el camino de la perfección y encontrar segura y perfectamente a Jesucristo, que abrace de todo corazón, *corde magno et animo volenti*⁵ esta devoción a la Santísima Virgen, que, tal vez, aun no conocía. Que entre en este camino excelente que le era desconocido y que yo le muestro: *Excellentiorem viam vobis demonstro*⁶. Es un camino abierto por Jesucristo, la Sabiduría encarnada, nuestra única Cabeza; pasando por él, sus miembros no pueden engañarse.

Es un camino **fácil**, a causa de la plenitud de la gracia y de la unción del Espíritu Santo que lo llena; uno no se cansa ni retrocede andando por él. Es un camino **corto** que, en poco tiempo, nos lleva a Jesucristo. Es un camino **perfecto**, donde no hay lodo ni polvo alguno ni la menor basura de pecado. Es, en fin, un camino **seguro**, que nos conduce a Jesucristo y a la vida eterna de una manera recta y segura, sin desviar ni a derecha ni izquierda. Entremos, pues, en este camino, y marchemos por el día y noche, hasta la plenitud de la edad de Jesucristo⁷

Oraciones - Día 20

LETANÍAS DEL ESPÍRITU SANTO

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, ten piedad de nosotros. **Cristo, ten piedad de nosotros.**

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**

Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

³ S. Germán de Constantinopla (Orat. in *Encoenia venerandae aedis*. B. V., cit. S. A. VI 51)

⁴ Oficio de la Sma. Virgen. 1ª Antífona del tercer nocturno.

⁵ II Mac 1, 3

⁶ Cor 12, 31

⁷ Cf. Ef 4, 13



Después de cada invocación, decir:

Ten misericordia de nosotros.

Dios, Padre celestial,
Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Trinidad Santa, un solo Dios,

Después de cada invocación, decir:

Ten piedad de nosotros.

Espíritu, que procede del Padre y del Hijo,
Espíritu del Señor, que al comienzo de la creación planeando sobre las aguas, las fecundaste,
Espíritu por inspiración del cual han hablado los santos hombres de Dios,
Espíritu cuya unción nos enseña todas las cosas,
Espíritu, que das testimonio de Cristo,
Espíritu de verdad que nos instrúis sobre todas las cosas,
Espíritu que sobreviene a María,
Espíritu del Señor que llena todo el orbe,
Espíritu de Dios que habita en nosotros,
Espíritu de sabiduría y de entendimiento,
Espíritu de consejo y de fortaleza,
Espíritu de ciencia y de piedad,
Espíritu de temor del Señor,
Espíritu de gracia y de misericordia,
Espíritu de fuerza, de dilección y de sobriedad,
Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz,
Espíritu de humildad y de castidad,
Espíritu de benignidad y de mansedumbre,
Espíritu de multiforme gracia,
Espíritu que escrutas hasta los secretos de Dios,
Espíritu que ruegas por nosotros con gemidos inenarrables,
Espíritu que descendiste sobre Cristo en forma de paloma,
Espíritu en el cual renacemos,
Espíritu por el cual se difunde la caridad en nuestros corazones,
Espíritu de adopción de los hijos de Dios,
Espíritu que en lenguas de fuego sobre los discípulos apareciste,
Espíritu con el cual fueron los Apóstoles henchidos,
Espíritu que distribuyes (vuestros dones) a cada uno como quieres,
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **perdónanos, Señor.**
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **escúchanos, Señor.**
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **ten piedad de nosotros.**

Sednos propicio, **perdónanos Señor,**
Sednos propicio, **escúchanos Señor,**

Después de cada invocación, decir:

Líbranos Señor.

De todo mal,
De todo pecado,
De las tentaciones e insidias del diablo,
De toda presunción y desesperación,
De la resistencia a la verdad conocida,
De la obstinación y de la impenitencia,
De la impureza de la mente y del cuerpo,
Del espíritu de fornicación,
De todo espíritu malo,

Después de cada invocación, decir:

Te rogamos, óyenos.

Por tu eterna procesión del Padre y del Hijo,
Por la Concepción de Jesucristo, hecha por tu operación,
Por tu descenso sobre Cristo en el Jordán,
Por tu advenimiento sobre los Discípulos,
En el día del Juicio,
Pecadores,
Para que, así como vivimos por el espíritu, obremos también por el espíritu,
Para que, recordando que somos templo del Espíritu Santo, no lo profanemos,
Para que, viviendo según el espíritu, no cumplamos los deseos de la carne,
A fin de que por el espíritu mortifiquemos las obras de la carne,
Para que no te contristemos a ti, Espíritu Santo de Dios,
Para que seamos solícitos en guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz,
Para que no creamos a todo espíritu,
Para que probemos a los espíritus si son de Dios,
Para que te dignes renovar en nosotros el espíritu de rectitud,
Para que nos confirmes por tu espíritu soberano,

Oremos. Asístanos, te pedimos, Señor, la virtud del Espíritu Santo, que purifique clementemente nuestros corazones y nos preserve de todo mal. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Así sea.**



AVE MARIS STELLA

Ave Maris stella
Dei Mater alma,
Atque semper Virgo,
Félix caeli porta.

Ave estrella de la mar,
Augusta Madre de Dios,
Permanentemente Virgen,
Puerta del cielo, feliz.

Sumens illud Ave
Gabrielis ore,
Funda nos in pace,
Mutans Hevae nomen.

Recibiendo Tú aquel Ave
Por la boca de Gabriel,
Ciméntanos en la paz,
Mudando el nombre de Eva.

Solve vincla reis,
Profer lumen caecis,
Mala nostra pelle,
Bona cuncta posee.

Desata el lazo al culpable,
Muestra la luz a los ciegos,
Líbranos de todo mal,
Consíguenos todo bien.

Monstra te esse matrem
Sumat per te preces,
Qui pro nobis natus
Tulit esse tuus.

Que eres Madre muéstranos;
Reciba por Ti las preces
Quien, nacido por nosotros,
Quiso ser el fruto tuyo.

Virgo singularis,
Inter-omnis mitis,
Nos, culpis, solutos,
Mites fac et castos.

Virgen única, sin par,
Entre todas la más dulce,
Librados de nuestras culpas,
Haz que seamos mansos, castos.

Vitam praesta puram,
Iter para tutum:
Ut videntes Jesum.
Semper collaetemur.

Concédenos vida pura,
Vía segura prepara:
Para que, viendo a Jesús,
Siempre juntos nos gocemos.

Sit laus Deo Patri,
Summo Christo decus,
Spiritui Sancto,
Tribus honor unus.
Amen.

Sea alabanza a Dios Padre,
Al sumo Cristo esplendor
Con el Espíritu Santo,
A los Tres un solo honor.
Así sea.

REZO DEL SANTÍSIMO ROSARIO